

*Se oye jaleo de cacharros en la cocina. Tararea una canción. Da un grito al tiempo que se oye que un vaso se estrella en el suelo. Vuelve con un sobre en la mano*

¡Me ha dejado una nota! ¡Se ha ido para siempre! Lo sabía, sabía que... No importa, es mejor así, más fácil, sin despedidas. Total para insultarnos, porque últimamente estabas borde, cabezota y burro. Bueno eso cuando nos vemos porque lo normal es que no nos veamos. Para dormir y nada más que para dormir y nunca mejor dicho que sólo para dormir, con lo cual tampoco nos veíamos.

Ni hablamos, ni hacemos el amor, ni nada parecido, es decir, nada de nada..., bueno mejor dicho que yo tampoco puedo, ¡aquí te pillo y aquí te mato! Vamos creo que está muy claro. Y además está el teléfono, el timbre, el niño, la familia, los vecinos, los hermanos, el perro... ¿Me estaré volviendo frígida? El caso es que sueño unas cosas que ya, ya... Lo que pasa es que estoy nerviosa, histérica con tanto ir y venir, vamos que no paro y la cabeza dale que dale sin estarse ni un momento quieta: que si qué comida voy a hacer mañana, que si bueno mejor será dejarlo, que si faltan huevos, que si dónde voy a dejar al niño y cuándo voy a recogerlo, que si se me ha olvidado el azúcar y la leche, que si ya está bien y que además el rato de la comida tengo que aprovecharlo para regar las plantas..., y también, si está abierto, recoger el reloj del salón, que lleva dos semanas arreglado y que como yo no he podido ir a recogerlo pues él como si tal cosa... ¡Vamos, que ya sólo me falta atarme una escoba en el culo y barrer las calles!